

II DOMINGO DE TIEMPO ORDINARIO

19 DE ENERO DE 2020

“NOS MOSTRARON UNA HUMANIDAD POCO COMÚN”

La tradicional **Semana de Oración por la Unidad de los cristianos** nos devuelve a una realidad que olvidamos con demasiada frecuencia: que los cristianos estamos lejos de la unidad que Cristo quiso para su Iglesia. Este año el Octavario se inspira en la narración de la terrible tempestad que padecieron los pasajeros de la nave que llevaba a san Pablo a Roma.

Un relato de gran actualidad, si pensamos en las travesías de los emigrantes y refugiados en busca de puerto seguro en el Mediterráneo. Miles de ellos huyen de sus países de origen perseguidos por su fe o sus ideas. El relato contrastado con la realidad de cada día es una fuerte llamada a la unidad de acción de todos los cristianos, para que tratemos con solícita humanidad a cuantos nos piden ayuda. Los países de los que proceden los emigrantes padecen males sociales y desórdenes que les obligan a buscar unas condiciones de vida mejor entre nosotros.

El Octavario ha de servirnos a los cristianos para suplicar en la oración la ayuda misericordiosa del Señor. Necesitamos su gracia para que nos inspire sentimientos de humanidad, y así movidos por el Espíritu apliquemos a las relaciones entre nuestras distintas comunidades cristianas la caridad fraterna. La necesitamos para reconocernos recíprocamente bautizados en Cristo y hermanados en él por el mismo Dios Padre.

Si las divisiones no pueden anular el bautismo válidamente administrado por las Iglesias y comunidades eclesiales, el Octavario nos invita a la oración que ilumine nuestro conocimiento del misterio de Cristo, del cual hemos sido hechos partícipes por el mismo bautismo. No hay otro punto de partida para reconstruir la unidad visible de la Iglesia y alcanzar la meta de la misma Eucaristía. Hemos andado un largo trecho hacia la recomposición de la unidad perdida y anhelada, pero, acosados por la tempestad de una cultura contraria al Evangelio, aún no hemos soltado la carga que impide que la nave se sostenga sobre las aguas altivas de una sociedad relativista y la indiferencia ante la proclamación del mensaje evangélico.

Cristo nos pide fidelidad a su mandamiento de permanecer en la unidad, para que el mundo crea que Jesús es el enviado del Padre.

Para que la nave de la Iglesia no termine encallando contra los arrecifes de la increencia y el rechazo de la proclamación misionera del Evangelio en el mundo, es precisa nuestra *reconciliación* como cristianos.

En la Iglesia, sufrimos con los cristianos perseguidos y muertos por amor a Cristo, nos hacemos solidarios de los que huyen y piden refugio, defendemos los derechos y la dignidad que es connatural al ser humano como imagen e hijo de Dios y, con caridad y generosa humanidad, queremos ayudar a los que necesitan de nosotros con solicitud y verdadero afecto. Los que están lejos comprenderán mejor el mensaje que les proponemos, si a los cristianos nos hace sufrir vernos divididos y si aspiramos a reconstruir la unidad perdida.

(Extracto del mensaje de los Obispos para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos)

¡Feliz domingo a todos!



PARROQUIA
NUESTRA SEÑORA
DE LA GRANADA

P
A
L
A
B
R
A
V
E
V
A

SAGRADAS ESCRITURAS

PRIMERA LECTURA *Is 49, 3. 5-6* **Te hago luz de las naciones, para que seas mi salvación**

La figura del siervo encuentra pleno cumplimiento en Jesús, la luz venida al mundo para alumbrar a todos los hombres. La humanidad no tiene que seguir esperando; por fin, la esperanza se llena con un contenido preciso.

Lectura del libro de Isaías.

ME dijo el Señor: «Tu eres mi siervo, Israel, por medio de ti me glorificaré». Y ahora dice el Señor, el que me formó desde el vientre como siervo suyo, para que le devolviese a Jacob, para que le reuniera a Israel; he sido glorificado a los ojos de Dios. Y mi Dios era mi fuerza: «Es poco que seas mi siervo para restablecer las tribus de Jacob y traer de vuelta a los supervivientes de Israel. Te hago luz de las naciones, para que mi salvación alcance hasta el confín de la tierra».

Palabra de Dios



SALMO *Sal 39, 2 y 4ab. 7-8a. 8b-9. 10* **R/. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.**

Este salmo es la oración misma de Jesús. También debe ser la nuestra. Lo que Dios espera de nosotros es el ofrecimiento de nuestra carne y sangre, de nuestra vida cotidiana.

- ✠ Yo esperaba con ansia al Señor; él se inclinó y escuchó mi grito. Me puso en la boca un cántico nuevo, un himno a nuestro Dios. **R/.**
- ✠ Tú no quieres sacrificios ni ofrendas, y, en cambio, me abriste el oído; no pides holocaustos ni sacrificios expiatorios, entonces yo digo: «Aquí estoy». **R/.**
- ✠ «-Como está escrito en mi libro- para hacer tu voluntad. Dios mío, lo quiero, y llevo tu ley en las entrañas». **R/.**
- ✠ He proclamado tu justicia ante la gran asamblea; no he cerrado los labios, Señor, tú lo sabes. **R/.**

SEGUNDA LECTURA *1 Cor 1, 1-3* **A vosotros, gracia y paz de parte de Dios nuestro Padre y del Señor JESUCRISTO**

Comenzamos la primera carta de San Pablo a la comunidad de Corinto. Carta que va dirigida a todos los creyentes, "la Iglesia de Dios", expresión preferida

del Apóstol. Esta nueva comunidad, con respecto a la de Israel, está marcada con el sello pascual y tiene en Jesús al verdadero cordero inmolado.

Comienzo de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios. PABLO, llamado a ser apóstol de **JESUCRISTO** por voluntad de Dios, y Sóstenes, nuestro hermano, a la Iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados por **JESUCRISTO**, llamados santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor **JESUCRISTO**, Señor de ellos y nuestro: a vosotros, gracia y paz de parte de Dios nuestro Padre y del Señor **JESUCRISTO**.

Palabra de Dios

ALELUYA Jn 1, 14a. 12ª **R./.** *Aleluya, aleluya, aleluya.*

El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros; a cuantos lo recibieron, les dio poder de ser hijos de Dios. **R./.**

SANTO EVANGELIO Jn 1, 29-34 *Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo*

La obra principal de Jesús consiste en “quitar el pecado del mundo”. Para Juan, el evangelista, existe un único pecado: rechazar la Luz que ha venido al mundo para iluminar a todos los hombres. Jesús realiza la reconciliación entre Dios y el hombre porque él mismo es Dios.



Lectura del santo Evangelio según san Juan. **EN** aquel tiempo, al ver Juan a Jesús que venía hacia él, exclamó: «Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Este es aquel de quien yo dije: “Tras de mí viene un hombre que está por delante de mí, porque existía antes que yo”. Yo no lo conocía, pero he salido a bautizar con agua, para que sea manifestado a Israel». Y Juan dio testimonio diciendo: «He contemplado al Espíritu que bajaba del cielo como una paloma, y se posó sobre él. Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: “Aquel sobre quien veas bajar el Espíritu y posarse sobre él, ese es el que bautiza con Espíritu Santo”. Y yo lo he visto y he dado testimonio de que este es el Hijo de Dios».

Palabra del Señor

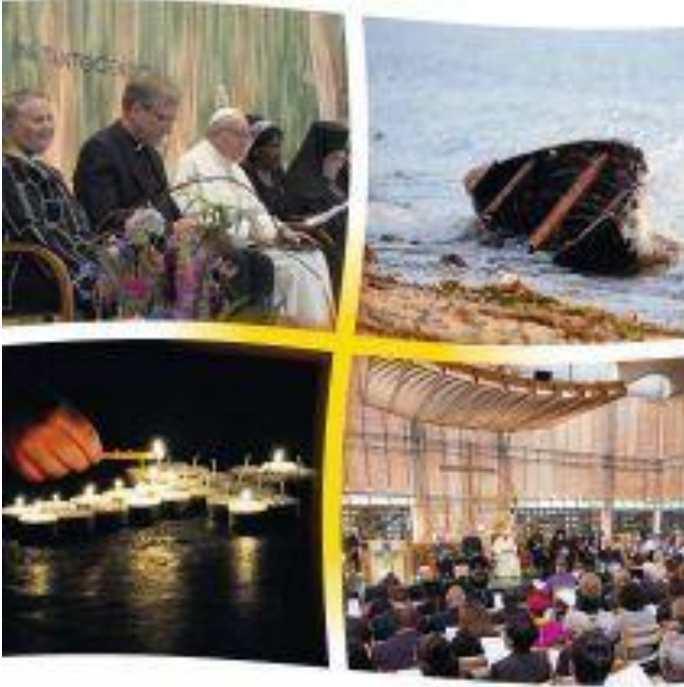

SAGRADAS ESCRITURAS

HACEMOS PARROQUIA

- ✚ **Jueves Eucarístico:**
 - **Exposición del Santísimo** en el horario normal: de 8.30 a 10h y de 17.30 a 19h.
 - **Adoración Parroquial de 21 a 22h**
- ✚ **Sábado 25... *RETIRO ESPIRITUAL***, Tú momento a solas con Dios. De 11 a 13.15h
- ✚ **Próximo Domingo celebramos la *JORNADA DE LA INFANCIA MISIONERA*.**
- ✚ **SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS**. Del 18 al 25 de enero habrá en nuestra Diócesis distintos actos por esta intención de la Iglesia. ¡Reza para que un día estemos todos unidos!
- ✚ ***RETIRO DE EMAUS PARA MUJERES...*** 14, 15 y 16 de Febrero. Más información en despacho parroquial.

Semana de oración por la
Unidad de los Cristianos

18 al 25
enero
2020



Nos **mostraron**
una **humanidad** poco común

cf. Act. 26, 2

C
A
M
I
N
E
M
O
S
E
N
L
A
L
U
Z